

## Juan Pablo Magno en Grecia

*P. Lic. Higinio Rosolén, IVE.*

*La vocación natural de Grecia  
consiste en construir puentes  
y promover una cultura del diálogo.  
(San Juan Pablo Magno).*

El santo Papa Juan Pablo Magno visitó Grecia como parte de su peregrinación apostólica tras las huellas de san Pablo, que en 2001 lo llevó a peregrinar a Grecia, Siria y Malta. *L'Osservatore Romano* publicó: “este viaje, que ha tenido y tendrá grandes repercusiones eclesiales, ecuménicas e interreligiosas, ha constituido sin duda un acontecimiento histórico”<sup>1</sup>.

En el presente artículo nos proponemos presentar la situación de la Iglesia católica en Grecia, las actividades que desarrolló el Santo Padre en su paso por el país y su mensaje para el mundo griego.

### LA PRESENCIA DE LA IGLESIA CATÓLICA EN GRECIA

El arzobispado de Atenas, cuyos orígenes se remontan al siglo I, fue restablecido el 23 de julio de 1875, y depende directamente de la Santa Sede. Mons. Nikolaos Foskolos, actual arzobispo de Atenas y Presidente de la Conferencia Episcopal Católica, explicó en una entrevista<sup>2</sup> que la Iglesia católica en Grecia cuenta con una presencia minoritaria que, junto a una histórica comunidad de residentes principalmente en las islas, recoge una comunidad internacional cada vez mayor. Para

---

<sup>1</sup> “Una peregrinación histórica tras las huellas de San Pablo”, *L'Osservatore Romano*. Edición semanal en lengua española 19 (11 mayo de 2001) 1.

<sup>2</sup> Cf. “La Iglesia católica en Grecia, entre luces y sombras”, ZS09083006.

entender mejor la situación de la Iglesia católica en Grecia, hay que tener en cuenta algunos datos estadísticos.

Grecia tiene una extensión de cerca de 132.000 km<sup>2</sup> y su población ronda los 11.000.000, de los cuales casi el 97% profesa la fe cristiana ortodoxa. Por eso, el artículo 3 de la Constitución reconoce como religión “dominante” la de la Iglesia Oriental Ortodoxa, Iglesia oficial del Estado. Como consecuencia, para la mayoría de los ortodoxos griegos, el que no es ortodoxo no es considerado verdaderamente griego. Las demás confesiones cristianas y las otras religiones son llamadas oficialmente “religiones extranjeras” (“ξένα δόγματα”). Hay una minoría musulmana, sobre todo en Tracia (cerca de Turquía), una pequeña comunidad judía y diversos grupos de confesiones protestantes. En los últimos años, además, se siente fuertemente la presencia de diversas sectas de origen americano.

Los católicos griegos son unos 50.000 fieles, es decir, el 0.5% de la población, constituyendo por tanto una minoría religiosa, no étnica. Especialmente en las islas, los católicos conviven con los ortodoxos con los mismos nombres, los mismos apellidos y las mismas tradiciones, y su contribución a la literatura es considerable.

La mayor parte de los católicos griegos se encuentra en Atenas, una ciudad de unos cuatro millones de habitantes. Un número destacado se concentra en las islas Cícladas, especialmente en Siros (8.000) y Tinos (3.000), donde hay pueblos enteros católicos. Después en Corfú, Patras, Salónica, Giannitsa, Kavala, Volos y otras ciudades de la Grecia continental. Una iglesia en Nauplia y otra en Aspra Spitia ofrecen un gran servicio a los turistas católicos que visitan frecuentemente Mice nas y Epidauro (en el Peloponeso) y Delphi (en Beocia). La presencia de católicos griegos continúa en varias islas (Creta, Rodas, Kos, Naxos, Santorini, Samos, Quíos, Cefalonia, Zante, entre otras).

Casi todos los católicos griegos pertenecen al rito romano, aunque también hay unos 2.500 fieles de rito bizantino, y algunos centenares de rito armenio. La presencia de católicos procedentes de diversas par-

## JUAN PABLO MAGNO EN GRECIA

tes del mundo que se han instalado definitivamente en Grecia e incorporado a la Iglesia local ha crecido en las últimas décadas, y actualmente su número debe superar al de católicos griegos. Además hay otro millar de católicos de “permanencia temporal” (desde pocos meses hasta un par de años), principalmente inmigrantes en busca de trabajo o de asilo político. Dentro de este grupo se incluyen:

- Los polacos, cuyo número actual se estima en 40.000, aunque en el pasado llegó a ser de 120.000;

- Los filipinos, cerca de 45.000, de los cuales 15.000 están en la zona de Atenas;

- Los iraquíes, de rito caldeo, cerca de 4.000, sobre todo en la zona de Atenas;

- Los albaneses, cuya cantidad es difícil de determinar dado que están diseminados por todo el país;

- Los ucranianos, los rumanos y otros católicos de países de la ex-Unión Soviética;

- Otros católicos de Oriente Próximo y Oriente Medio, así como de varios países africanos.

En total, el número de católicos presentes en Grecia supera ampliamente las 250.000 almas. Las cifras exactas son imposibles de determinar porque muchos de estos fieles son “ilegales”.

Hay 6 obispos católicos (4 de rito romano, 1 de rito bizantino y 1 de rito armenio<sup>3</sup>, que es al mismo tiempo Ordinario de los armenios

---

<sup>3</sup> El exarcado apostólico de Grecia para los católicos griegos de rito bizantino fue erigido el 11 de junio de 1932. El Ordinariato para los católicos de rito armenio residentes en Grecia fue erigido el 21 de diciembre de 1925, cf. “La presencia de la Iglesia católica en Grecia, en sus diversos ritos”, *L'Osservatore Romano. Edición semanal en lengua española* 19 (11 mayo de 2001) 8.

en Irán, Armenia, Georgia, etc.). Hay 51 sacerdotes del clero secular y unos 35 sacerdotes religiosos.

Desde el punto de vista pastoral, el problema principal es la dispersión de los fieles. En el día a día la Iglesia católica debe afrontar el problema de los matrimonios mixtos, la reunión de los niños para la catequesis, iniciativas para adolescentes y jóvenes, y la formación de la comunidad eclesial misma. La diseminación, también presente en las ciudades, hace muy difícil el trabajo de los sacerdotes, de los religiosos y de las religiosas, especialmente si se considera que en las dos últimas décadas el problema de las nuevas vocaciones es muy preocupante, sobre todo para la vida religiosa.

A pesar de las dificultades cotidianas que debe afrontar la Iglesia católica de Grecia afirmaba Mons. Nikolaos Foskolos: “Vivimos con esperanza. Nuestra Iglesia en Grecia, con la presencia de tantos hermanos en la fe, procedentes de diversas partes del mundo, continúa su camino dando testimonio de la fe católica, y convencida de que ha sido puesta por la Providencia como un puente entre Oriente y Occidente. Estamos seguros de que el Señor de la Iglesia, a través de su Espíritu vivificante, encontrará la manera de crear el camino de la unidad entre sus creyentes a pesar de nuestras debilidades”<sup>4</sup>.

## LA VISITA DE JUAN PABLO MAGNO

Grecia fue la puerta por la que San Pablo entró a Europa a anunciar el Evangelio, allí hizo su primer bautismo en el continente europeo y allí fundó numerosas comunidades. Con el paso del tiempo el mundo griego dio a la Iglesia nueve Papas<sup>5</sup>.

Lamentablemente, por el llamado cisma de Oriente, se produjo una división entre los cristianos. Esta herida aún abierta es escándalo

---

<sup>4</sup> “La Iglesia católica en Grecia, entre luces y sombras”, *ZS09083006*.

<sup>5</sup> Cf. “Crónica del viaje”, *L'Osservatore Romano. Edición semanal en lengua española* 19 (11 mayo de 2001) 7.

## JUAN PABLO MAGNO EN GRECIA

para el mundo, daña la predicación del Evangelio y contradice la voluntad de Cristo<sup>6</sup>. Pasaron más de 1000 años para que un Papa visite Grecia<sup>7</sup>. Lo hizo Juan Pablo Magno en el marco de su 93° viaje apostólico internacional. En ese viaje el Papa fue tras las huellas de san Pablo: a Atenas (Grecia), donde el Apóstol de los gentiles pronunció el famoso discurso en el Areópago; a Damasco (Siria), donde tuvo lugar su conversión; y a Malta, en donde naufragó cuando lo llevaban prisionero a Roma.

Juan Pablo Magno inició el viaje el viernes 4 de mayo de 2001<sup>8</sup>. Antes de dejar Italia, el Santo Padre envió al presidente de la República, Carlo Ciampi, el siguiente telegrama: “En el momento en que me dispongo a realizar mi peregrinación a Grecia, Siria y Malta, que será para mí ocasión providencial para seguir las huellas del apóstol Pablo, así como para encontrarme con mis hermanos y hermanas en la fe, compartiendo con ellos momentos de fuerte espiritualidad, y animar el diálogo ecuménico e interreligioso, me es grato dirigir a usted, señor presidente, y al pueblo italiano mi cordial saludo, que acompaño con ardientes deseos de bien para el progreso espiritual, civil y social de la querida Italia”. De este modo, al mismo tiempo que se despedía del pueblo italiano, indicaba el objetivo de su viaje tras los pasos del Apóstol.

El avión papal aterrizó en el aeropuerto internacional de Atenas a las 11:19. Allí saludó a las personalidades presentes. Dos niños católicos vestidos con trajes típicos, Cristós, de siete años, y Luisa, de nueve, le presentaron dos cestitos, uno con flores y otro con unos ramos de olivo y tierra griega, que Su Santidad bendijo y besó. Atenas reservó a Juan Pablo Magno una acogida sobria y respetuosa; muchas personas

---

<sup>6</sup> Cf. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Decreto sobre el Ecumenismo* “*Unitatis Redintegratio*” (21 de noviembre de 1964) 1.

<sup>7</sup> Cf. “Crónica del viaje”, 10.

<sup>8</sup> Seguiremos el artículo “Crónica del viaje”, 7.10-11.

salieron a la carretera, a lo largo de los 32 kilómetros, para saludarlo a su paso.

Juan Pablo Magno se trasladó hasta el palacio presidencial para visitar al presidente de la República, Kostas Stephanopoulos. En la ceremonia oficial de bienvenida se interpretaron los himnos pontificio y griego. Luego se realizó un encuentro privado entre ambas personalidades, al que siguió el intercambio de dones: el Papa dio al presidente un mosaico con el rostro de san Pablo, y el presidente regaló al Santo Padre dos ánforas de plata doradas, reproducción de ejemplares expuestos en el Museo nacional de Atenas. A continuación, ambos pronunciaron sendos discursos. A este momento del encuentro asistieron otras autoridades políticas y civiles.

Concluido el acto, el Romano Pontífice se encaminó al arzobispado ortodoxo de Atenas para realizar una visita a Su Beatitud Cristódulos, arzobispo de Atenas y de toda Grecia. Ante un icono de la Virgen con el Niño el Papa se recogió en oración y depositó unas rosas de plata. Siguió un encuentro privado en el estudio de Su Beatitud. En el intercambio de dones Juan Pablo Magno ofreció al patriarca un mosaico de Cristo Pantocrátor, y Su Beatitud le donó un icono bizantino de la *Theotokos*. Siguió el discurso del metropolitano ortodoxo y el del Papa, quien concluyó diciendo, en lengua griega: “Que Dios bendiga a Grecia”. Al final, ambos firmaron una Declaración conjunta sobre las raíces cristianas de Europa.

Terminado el encuentro con el patriarca, Juan Pablo Magno se retiró a la nunciatura, donde encontró a los obispos de Grecia. Por la tarde el Peregrino de la Evangelización realizó una visita a la catedral católica de Atenas, dedicada a San Dionisio Areopagita, discípulo de san Pablo y primer obispo de Atenas. El templo fue inaugurado en 1865 y el beato Pío IX lo elevó al rango de basílica en 1877.

Doscientos veinte niños, alumnos de las siete escuelas católicas de Atenas, dieron la bienvenida al Romano Pontífice: la emoción se leía no sólo en los rostros de los niños, sino también en el de las madres,

## JUAN PABLO MAGNO EN GRECIA

las catequistas y las maestras. Participaron también los sacerdotes y religiosas que trabajan en Grecia desde hace muchos años. El arzobispo, en las palabras que pronunció, se refirió a una visita que hizo a Atenas, en tiempos del Concilio, el entonces cardenal Karol Wojtyła, el cual había celebrado en aquella catedral. Juan Pablo Magno manifestó a todos su alegría por encontrarse entre los católicos griegos y los invitó a ser testigos de acogida, solidaridad y caridad. Su Santidad dejó un artístico cáliz como recuerdo de su visita.

A continuación, tuvo lugar la peregrinación del Papa al Areópago, el tribunal supremo de la antigua Atenas, que se encuentra junto a la Acrópolis. Areópago etimológicamente viene de Ἄρειος πάγος, colina de Ares, dios de la guerra. Constituye el “lugar paulino” por excelencia en la capital griega, donde san Pablo tuvo su famoso discurso a los atenienses. En el lugar, que está bajo la jurisdicción de la Iglesia greco-ortodoxa, el arzobispo metropolitano Cristódulos acogió al Romano Pontífice ante un icono de san Pablo. Después de venerar el icono, se leyeron, en griego e inglés, los versículos 22-34 del capítulo 17 del libro de los Hechos de los Apóstoles. Luego, el metropolitano Daniel de Kessariani, en griego, y el cardenal Sodano, en inglés, leyeron la “Declaración conjunta sobre las raíces cristianas de Europa”.

El acto, en el que estuvieron presentes diversas autoridades griegas, entre ellas el presidente de la República, y parte del Cuerpo diplomático, se concluyó con la interpretación del Aleluya del Mesías de Händel. El Papa, antes de marcharse, saludó al señor Kostas Stephanopoulos y a las demás autoridades políticas y militares. Seguidamente regresó a la nunciatura, donde recibió la visita de Su Beatitud Cristódulos. Ambos mantuvieron un coloquio privado. Al final, Juan Pablo Magno le preguntó: “¿Podemos rezar el padrenuestro en griego?”. “Sí, Santo Padre”, fue la respuesta. Juan Pablo Magno acompañó hasta la puerta de la nunciatura a Su Beatitud y a los metropolitanos que lo habían visitado. Se concluía así, bajo el signo de la oración en común, un día caracterizado por un gran signo de comunión y de estima recíproca.

El sábado 5 de mayo el Romano Pontífice dejó la sede de la representación pontificia y se trasladó al Palacio de Deportes del Centro olímpico de Atenas. Allí celebró la Misa en rito romano (en latín, griego y francés). Participaron dieciocho mil católicos, procedentes de las parroquias de la capital, y de Corfú, Salónica, Naxos, Tinos, Rodas, entre otras ciudades. A los católicos griegos se unieron también muchos polacos, filipinos, representantes de las diversas comunidades lingüísticas o nacionales que viven en Grecia, y otros fieles de rito bizantino, armenio católico y de otras confesiones cristianas.

Concluida la celebración, Su Santidad se trasladó directamente al aeropuerto internacional de la capital griega, donde tomó el avión que lo trasladó a Damasco. Antes de dejar el país, el Papa envió al presidente de Grecia un telegrama agradeciéndole la hospitalidad recibida y asegurando sus oraciones por la nación.

### **EL MENSAJE DE JUAN PABLO MAGNO EN ATENAS**

Durante su visita a Atenas Juan Pablo Magno pronunció tres discursos, palabras en la visita a la Catedral católica, una Declaración común con el patriarca ortodoxo y una homilía. Los detallamos a continuación:

1°. Discurso durante el encuentro con el presidente de Grecia, Kostas Stephanopoulos, en la ceremonia oficial de bienvenida;

2°. Discurso durante el encuentro con el patriarca ortodoxo Cristódulos;

3°. Discurso a los obispos católicos en la nunciatura apostólica de Atenas;

4°. Palabras durante la visita a la Catedral Católica de San Dionisio;

5°. Declaración común del Papa Juan Pablo Magno y del patriarca ortodoxo Cristódulos;



## JUAN PABLO MAGNO EN GRECIA

6°. Homilía durante la Misa celebrada en el Palacio de Deportes de Atenas.

De estos textos de Juan Pablo Magno seleccionamos algunos pasajes destacados, y los presentamos divididos por temas.

### **1. La vocación natural de Grecia**

Muy significativas son sus palabras respecto a la vocación natural de Grecia, sobre todo la función de construir puentes y promover una cultura del diálogo: “La geografía y la historia han situado a su país, señor presidente, entre el Oriente y el Occidente, lo cual significa que la vocación natural de Grecia consiste en construir puentes y promover una cultura del diálogo. Hoy eso es fundamental para el futuro de Europa. Numerosos muros se han derrumbado recientemente, pero otros siguen en pie. La tarea de la unificación entre la parte oriental y la occidental de Europa sigue siendo compleja; y queda aún mucho por hacer para llegar a la armonía entre los cristianos de Oriente y de Occidente, a fin de que la Iglesia pueda respirar con sus dos pulmones. Todo creyente debe sentirse comprometido en la consecución de este objetivo. La Iglesia católica que está en Grecia desea participar lealmente en la promoción de esta noble causa, que tiene repercusiones positivas también en el campo social”<sup>9</sup>.

### **2. Raíces cristianas de Europa**

Dirigiéndose al presidente le decía: “A través de usted, saludo cordialmente a todo el pueblo de su país, deseando reconocer de alguna manera la deuda que todos tenemos con respecto a Grecia. En efecto, nadie puede ignorar la influencia duradera que su historia única y su cultura han tenido sobre la civilización europea y también sobre la del

---

<sup>9</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en la ceremonia de bienvenida en el palacio presidencial de Atenas* (4 de mayo de 2001) 5.

mundo entero”<sup>10</sup>, y luego agregaba: “Estamos en un tiempo decisivo de la historia europea. Espero vivamente que la Europa que está naciendo prosiga de forma renovada y creativa esta larga tradición de encuentro entre la cultura griega y el cristianismo, demostrando que no se trata de vestigios de un mundo desaparecido, sino que allí se encuentran las verdaderas bases del auténtico progreso humano que anhela nuestro mundo. En el frontispicio del templo de Delfos están grabadas las palabras: ‘Conócete a ti mismo’. Por ello, invito a Europa a conocerse a sí misma cada vez más a fondo. Ese conocimiento de sí misma sólo lo logrará si investiga nuevamente las raíces de su identidad, raíces que se hundan profundamente en la herencia helénica clásica y en la herencia cristiana, que llevaron al nacimiento de un humanismo fundado en la percepción de que toda persona humana ha sido creada desde su origen a imagen y semejanza de Dios”<sup>11</sup>.

### 3. Inculturación

Había escrito Juan Pablo Magno en 1990: “por medio de la inculturación la Iglesia encarna el Evangelio en las diversas culturas”<sup>12</sup>. En su visita enseñaba lo siguiente:

#### *a. El encuentro del cristianismo con la cultura griega*

En su primer discurso en Grecia Juan Pablo Magno afirmaba: “Aquí, en Atenas, san Pablo fundó una de las primeras comunidades de su periplo en Occidente y de su misión en el continente europeo; aquí trabajó incansablemente para dar a conocer a Cristo; aquí sufrió por el anuncio del Evangelio; y no puedo menos de recordar que fue aquí, en la ciudad de Atenas, donde por primera vez se entabló el diálogo entre el mensaje cristiano y la cultura helénica, diálogo que ha modelado de modo duradero la civilización europea. [...] Mucho

---

<sup>10</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en la ceremonia de bienvenida*, 1.

<sup>11</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en la ceremonia de bienvenida*, 5.

<sup>12</sup> *Carta encíclica “Redemptoris missio”* (7 de diciembre de 1990) 52.

tiempo antes de la era cristiana, la influencia de Grecia estaba muy extendida. Incluso en la literatura bíblica, los últimos libros del Antiguo Testamento, algunos de los cuales se escribieron en griego, están profundamente marcados por la cultura helénica. La traducción griega del Antiguo Testamento, conocida con el nombre de los Setenta, ejerció un gran influjo en la antigüedad. El mundo con el que Jesús entró en contacto estaba muy impregnado de cultura griega. Por lo que atañe a los textos del Nuevo Testamento, se divulgaron en griego, lo cual permitió que se difundieran más rápidamente. Sin embargo, no se trataba de una simple cuestión lingüística; los primeros cristianos recurrieron también a la cultura griega para transmitir el mensaje evangélico. Ciertamente, los primeros encuentros entre los cristianos y la cultura griega fueron difíciles, como lo demuestra la acogida que dispensaron a san Pablo cuando fue a predicar al Areópago (cf. Hech 17,16-34). [...] Corresponderá a los primeros apologistas, como el mártir san Justino, mostrar que es posible un encuentro fecundo entre la razón y la fe.

Una vez superada la desconfianza inicial, los escritores cristianos comenzaron a considerar la cultura griega como aliada, más que como enemiga, y surgieron grandes centros del cristianismo helénico en la cuenca del Mediterráneo. [...] La teología y la mística cristianas tomaron elementos del diálogo con la filosofía platónica. Autores como san Gregorio Nacianceno, que estaban impregnados de retórica griega, fueron capaces de crear una literatura cristiana digna de su pasado clásico. Progresivamente, el mundo helénico se hizo cristiano y la cristiandad, en cierto sentido, se hizo griega. Luego nacieron la cultura bizantina en Oriente y la cultura medieval en Occidente, ambas igualmente impregnadas de fe cristiana y de cultura griega. No puedo menos de mencionar aquí la labor de santo Tomás, que, releyendo la obra de Aristóteles, propuso una síntesis teológica y filosófica magistral<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en la ceremonia de bienvenida*, 2-3.

En la homilía pronunciada en el Palacio de Deportes, con la cual se despedía de Grecia, el Papa recordó la importante predicación del Apóstol de los Gentiles en Atenas: “‘Lo que adoráis sin conocer, eso os vengo yo a anunciar’ (Hech 17,23). Estas palabras que san Pablo pronunció en el Areópago de Atenas y que se hallan recogidas en los Hechos de los Apóstoles, constituyen uno de los primeros anuncios de la fe cristiana en Europa. ‘Teniendo en cuenta el papel de Grecia en la formación de la cultura antigua, se comprende por qué aquel discurso puede ser considerado en cierto modo como el símbolo mismo del encuentro del Evangelio con la cultura humana’<sup>14</sup>”<sup>15</sup>.

***b. Ejemplo para todo inculturación***

“La inculturación del Evangelio en el mundo griego sigue siendo un ejemplo para toda inculturación. En las relaciones con la cultura griega, el anuncio del Evangelio debió realizar esfuerzos de discernimiento atento para acoger y valorar todos sus elementos positivos, rechazando al mismo tiempo los aspectos incompatibles con el mensaje cristiano. Aquí tenemos un desafío permanente para el anuncio evangélico en su encuentro con las culturas y con los procesos de globalización”<sup>16</sup>.

El Papa también recordó a los misioneros griegos del mundo eslavo: “San Cirilo y san Metodio, los dos hermanos de Salónica, escucharon la llamada del Resucitado: ‘Id por todo el mundo y proclamad la buena nueva a toda la creación’ (Mc 16,15). Fueron al encuentro de los pueblos eslavos y les anunciaron el Evangelio en su propia lengua. ‘No sólo desarrollaron su misión respetando plenamente la cultura existente entre los pueblos eslavos, sino que, junto con la religión, la

---

<sup>14</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Carta sobre la peregrinación a los lugares vinculados con la historia de la salvación* (29 de junio de 1999) 9.

<sup>15</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Homilía en la Santa Misa celebrada en el Palacio de Deportes de Atenas* (5 de mayo de 2001) 1.

<sup>16</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en la ceremonia de bienvenida*, 5.

promovieron y acrecentaron de forma eminente e incesante<sup>17</sup>. Que su ejemplo y su oración nos ayuden a responder cada vez mejor a la exigencia de inculturación y a alegrarnos de la belleza de este rostro multiforme de la Iglesia de Cristo<sup>18</sup>.

### 4. El valor de la tradición pedagógica griega

“El helenismo se caracteriza por una atención pedagógica hacia la juventud. Platón insistía en la necesidad de formar el espíritu de los jóvenes en el bien y en la honradez, así como en el respeto de los principios divinos. ¡Cuántos filósofos y autores griegos, comenzando por Sócrates, Esquilo y Sófocles, invitaron a sus contemporáneos a vivir ‘según las virtudes’! San Basilio y san Juan Crisóstomo alabaron el valor de la tradición pedagógica griega por su interés en desarrollar el sentido moral de los jóvenes, ayudándoles a elegir libremente el bien.

Las líneas fundamentales de esta larga tradición siguen siendo válidas para los hombres y los jóvenes de nuestro tiempo. Entre los elementos más seguros están los aspectos morales contenidos en el juramento de Hipócrates, que pone de relieve el principio del respeto incondicional a la vida humana en el seno materno.

Grecia es también el país en donde nacieron dos grandes tradiciones deportivas: los juegos olímpicos y el maratón. A través de estas competiciones se expresa una idea significativa de la persona humana, en armonía entre la dimensión espiritual y la corporal, mediante un esfuerzo moderado, impregnado de valores morales y civiles. No podemos por menos de alegrarnos al ver que se perpetúan estas competiciones, que siguen creando estrechos vínculos entre los pueblos de toda la tierra<sup>19</sup>.

---

<sup>17</sup> Cf. JUAN PABLO MAGNO, *Carta encíclica “Slavorum apostoli”* (2 de junio de 1985) 26.

<sup>18</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Homilía*, 4.

<sup>19</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en la ceremonia de bienvenida*, 4.

## 5. Ecumenismo

“El ecumenismo -enseñaba Juan Pablo Magno- trata precisamente de hacer crecer la comunión parcial existente entre los cristianos hacia la comunión plena en la verdad y en la caridad”<sup>20</sup>. Dada su importancia para la labor pastoral de la Iglesia católica en Grecia, el Sumo Pontífice, además de hacer una declaración común sobre las raíces cristianas de Europa junto con el patriarca ortodoxo, de pedir la solicitud por la unidad de la Iglesia<sup>21</sup>, señalaba algunos aspectos a tener en cuenta:

### *a. Una herencia común*

Decía Juan Pablo Magno: “Compartimos la fe apostólica en Jesucristo, Señor y Salvador. Tenemos en común la herencia apostólica y el vínculo sacramental del bautismo y, por consiguiente, todos somos miembros de la familia de Dios, llamados a servir al único Señor y a anunciar su Evangelio al mundo. El concilio Vaticano II exhortó a los católicos a considerar a los miembros de las demás Iglesias ‘como hermanos en el Señor’<sup>22</sup>, y este vínculo sobrenatural de fraternidad entre la Iglesia de Roma y la Iglesia de Grecia es fuerte y permanente”<sup>23</sup>.

### *b. El valor de la memoria*

Puede parecer, a primera vista, algo secundario, pero dada las vicisitudes históricas del mundo griego es algo que hay que valorar, purificar y elevar.

Dirigiéndose a los obispos católicos recordaba: “En esta tierra viven hermanos y hermanas de la Iglesia ortodoxa, a los que nos une un for-

---

<sup>20</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Carta encíclica “Ut Unum Sint”* (25 de mayo de 1995) 14.

<sup>21</sup> Cf. JUAN PABLO MAGNO, *Homilía*, 1.

<sup>22</sup> CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Decreto sobre el Ecumenismo “Unitatis Redintegratio”*, 3.

<sup>23</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso a su beatitud Cristódulos* (4 de mayo de 2001) 2.

tísimo vínculo de fe en el Señor común. ¡Cuánto quisiéramos que todos los corazones se abrieran, y que los brazos se extendieran de par en par para acoger el saludo fraterno de la paz! ¡Cuánto soñamos que los pastores de esta tierra ilustre, sea que pertenezcan a la Iglesia ortodoxa o a la católica, una vez superadas las dificultades del pasado y afrontando con valentía y espíritu de caridad las del presente, se sintieran juntamente responsables de la única Iglesia de Cristo y de su credibilidad a los ojos del mundo!

Si en el pasado algunas vicisitudes históricas, vinculadas a mentalidades y costumbres del tiempo, alejaron los corazones, la memoria es para el cristiano ante todo el sagrario que conserva el testimonio vivo del Resucitado. La memoria es lo que hace posible la Tradición, a la que tanto deben nuestras Iglesias; a la memoria está confiado el Sacramento, que es garantía de la gracia operante: ‘Haced esto en memoria mía’, nos exhorta el Señor en la última Cena.

La memoria es para el cristiano un sagrario demasiado alto y noble como para ser contaminado por el pecado de los hombres. Ciertamente, el pecado puede herir dolorosamente el tejido de la memoria, pero no rasgarlo: ese tejido es como la túnica inconsútil del Señor Jesús, que nadie se atrevió a romper.

Queridos hermanos míos, trabajemos incansablemente para que la memoria llegue a hacer resplandecer las maravillas que Dios ha realizado en nosotros; elevemos la mirada por encima de las mezquindades y las culpas, y contemplemos en el cielo el trono del Cordero, donde hombres de todo pueblo y raza, con vestiduras blancas, cantan la liturgia eterna de alabanza. Allí contemplan el rostro de Dios, ya no *‘per speculum et in aenigmate’*, sino como es realmente. Allá arriba la memoria deja espacio a la plenitud, en la que ya no hay lágrimas ni muerte, porque lo viejo ha pasado”<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en el encuentro con los obispos católicos de Grecia* (4 de mayo de 2001) 2.

Al patriarca ortodoxo le decía: “Ciertamente, llevamos el peso de controversias pasadas y actuales, y de incomprensiones persistentes. Sin embargo, con espíritu de caridad recíproca, podemos y debemos superarlas porque eso es lo que el Señor nos pide. Obviamente hace falta un proceso liberador de *purificación de la memoria*. Por las ocasiones pasadas y presentes, en las que los hijos e hijas de la Iglesia católica han pecado de obra u omisión contra sus hermanos ortodoxos, ique el Señor nos conceda el perdón que le suplicamos!

Algunos recuerdos son particularmente dolorosos, y algunos acontecimientos del pasado lejano han dejado profundas heridas en la mente y en el corazón de las personas hasta hoy. [...] No podemos por menos de ver allí el *mysterium iniquitatis* actuando en el corazón humano. Sólo a Dios toca juzgar y, por eso, encomendamos la pesada carga del pasado a su misericordia infinita, suplicándole que cure las heridas que aún causan sufrimiento al espíritu del pueblo griego. Debemos colaborar en esta curación si queremos que la Europa que está surgiendo sea fiel a su identidad, que es inseparable del humanismo cristiano compartido por Oriente y Occidente”<sup>25</sup>.

### ***c. Un gran patrimonio de la Iglesia entera***

Valorando el patrimonio de la Iglesia ortodoxa de Grecia decía: “La Iglesia de Roma contempla con sincera admiración a la Iglesia ortodoxa de Grecia por el modo como ha conservado su patrimonio de fe y vida cristiana. El nombre de Grecia resuena dondequiera que se anuncia el Evangelio. Los nombres de sus ciudades son conocidos por los cristianos en todas partes, puesto que los leen en los *Hechos de los Apóstoles* y en las *Cartas de san Pablo*. Desde la época apostólica hasta hoy, la Iglesia ortodoxa de Grecia ha sido una fuente rica de la que también la Iglesia de Occidente ha bebido para su liturgia, su espiritualidad y su jurisprudencia”<sup>26</sup>. *Los santos Padres, intérpretes privilegiados de*

---

<sup>25</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso a su beatitud Cristódulos*, 2.

<sup>26</sup> Cf. *Decreto sobre el Ecumenismo “Unitatis Redintegratio”*, 14.



*la tradición apostólica, y los concilios, cuyas enseñanzas son un elemento vinculante de toda la fe cristiana, constituyen un patrimonio de la Iglesia entera. La Iglesia universal no podrá olvidar nunca lo que el cristianismo griego le ha dado, ni deja de dar gracias por la influencia duradera de la tradición griega. [...] La Iglesia ortodoxa de Grecia, en el culto litúrgico tributado a Dios a lo largo de los siglos, en el anuncio del Evangelio incluso en tiempos oscuros y difíciles, y en la presentación de una inquebrantable *didascalía*, inspirada en las Escrituras y en la gran Tradición de la Iglesia, ha engendrado multitud de santos que interceden por todo el pueblo de Dios ante el trono de Gracia. En los santos vemos realizado *el ecumenismo de la santidad* que, con la ayuda de Dios, nos llevará a la comunión plena, que no es ni absorción ni fusión, sino encuentro en la verdad y en el amor<sup>27»28</sup>.*

#### ***d. Búsqueda de la unidad***

Señalamos tres momentos en los que el Papa desea la unidad de los cristianos. El primero dirigido al patriarca ortodoxo, el segundo a los obispos católicos y el último, invocando a la Santísima Virgen.

1º. “Deseo expresar la esperanza de que podamos avanzar juntos por las sendas del reino de Dios. En 1965, el patriarca ecuménico Ate-nágoras y el Papa Pablo VI, con un acto conjunto, cancelaron y borraron de la memoria y de la vida de la Iglesia la sentencia de excomunión entre Roma y Constantinopla. Ese gesto histórico *es una invitación a trabajar cada vez con mayor empeño con vistas a la unidad, que es la voluntad de Cristo*. La división entre los cristianos es un pecado ante Dios y un escándalo ante el mundo. Es un obstáculo a la difusión del Evangelio, puesto que hace menos creíble nuestro anuncio. La Iglesia católica está convencida de que debe hacer todo lo posible para ‘preparar el camino del Señor’ y ‘enderezar sus sendas’ (Mt 3,3) y comprende que es preciso hacerlo juntamente con los demás cristianos, en diálogo fraterno,

---

<sup>27</sup> Cf. JUAN PABLO MAGNO, *Carta encíclica “Slavorum apostoli”*, 27.

<sup>28</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso a su beatitud Cristódulos*, 3.

en cooperación y en oración. Si algunos modelos de reunión del pasado no corresponden ya al impulso hacia la unidad que el Espíritu Santo ha suscitado recientemente por doquier en los cristianos, todos debemos estar más abiertos y atentos a lo que el Espíritu dice ahora a las Iglesias (cf. Ap 2,11). [...] Beatitud, con fe en Jesucristo, ‘el primogénito de entre los muertos’ (Col 1,18) y con espíritu de caridad fraterna y viva esperanza, deseo asegurarle que la Iglesia católica está irrevocablemente comprometida en el camino de unidad con todas las Iglesias. Sólo así el único pueblo de Dios resplandecerá en el mundo como signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano<sup>29,30</sup>.

2º. “Vosotros sois obispos de frontera: precisamente por las condiciones particulares en las que vivís, vuestra sensibilidad se hace exigente, y quisierais que los obstáculos que se oponen a la unión plena, y que tanto sufrimiento suscitan en vosotros y en vuestros fieles, se superaran rápidamente. Y así, mientras subrayáis vuestros justos derechos, estimuláis a la Iglesia católica, a veces con impaciencia, a realizar pasos que puedan mostrar cada vez más decididamente las bases comunes que unen a las antiguas Iglesias de Cristo. Os agradezco esta celosa solicitud, que implica gran generosidad. Os aseguro que comparto el mismo anhelo ardiente que experimentáis, para que cuanto antes la unidad de la Iglesia llegue a hacerse visible en su totalidad. [...] Vosotros sabéis también que las maduraciones requieren tiempos largos, asimilaciones prudentes, confrontaciones francas y prolongadas. Eso supone el ejercicio de la paciencia de la caridad, para que el clero y los fieles puedan asimilar y seguir con gradualidad los cambios necesarios, comprendiéndolos desde dentro y también promoviéndolos ellos mismos. Y no conviene olvidar tampoco que, después de las

---

<sup>29</sup> Cf. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Constitución dogmática sobre la Iglesia “Lumen Gentium”* (21 de noviembre de 1964) 1.

<sup>30</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso a su beatitud Cristódulos*, 4.

dolorosas separaciones del pasado, la Iglesia católica ha acumulado una experiencia y esclarecido algunos aspectos de la fe de modo específico.

El Espíritu Santo nos pide que todo esto sea revisado, que se puedan adoptar nuevas formas -o tal vez antiguas formas redescubiertas-, pero con la certeza de que no se pierde, ni siquiera se pone en la sombra, nada del depósito de la fe. Este doble esfuerzo de apertura y fidelidad ha inspirado mi pontificado. Estoy seguro de que también está en la base de vuestros deseos y de vuestras aspiraciones”<sup>31</sup>.

3º. “La Virgen María acompañó con su oración y su presencia materna la vida y la misión de la primera comunidad cristiana, en torno a los Apóstoles (cf. Hech 1,14). Recibió con ellos al Espíritu de Pentecostés. Que Ella vele sobre el camino que debemos recorrer ahora, para avanzar hacia la unidad plena con nuestros hermanos de Oriente y para cumplir todos, con disponibilidad y entusiasmo, la misión que Cristo Jesús encomendó a su Iglesia. Que la Virgen María, tan venerada en vuestro país y especialmente en los santuarios de las islas [...] nos lleve siempre a su Hijo Jesús (cf. Jn 2,5). Él es el Cristo, el Hijo de Dios, ‘la luz verdadera que ilumina a todo hombre, que viene a este mundo’ (Jn 1,9)”<sup>32</sup>.

#### ***e. Celo por la unidad***

“El celo por la unidad de la Iglesia debe arder también en todos los discípulos de Cristo. Por desgracia, ‘la triste herencia del pasado nos afecta todavía al cruzar el umbral del nuevo milenio. [...] Queda aún mucho camino por recorrer’<sup>33</sup>. Sin embargo, eso no debe desalentarnos. Nuestro amor al Señor nos impulsa a comprometernos cada vez

---

<sup>31</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en el encuentro con los obispos católicos*, 3.

<sup>32</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Homilía*, 5.

<sup>33</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Carta apostólica “Novo millennio ineunte”* (6 de enero de 2001), 48.

más en favor de la unidad. Para dar nuevos pasos en ese sentido es importante ‘recomenzar desde Cristo’<sup>34,35</sup>.

**f. Deseo de la unidad**

“Queda aún mucho por hacer para llegar a la armonía entre los cristianos de Oriente y de Occidente, a fin de que la Iglesia pueda respirar con sus dos pulmones. Todo creyente debe sentirse comprometido en la consecución de este objetivo. La Iglesia católica que está en Grecia desea participar lealmente en la promoción de esta noble causa, que tiene repercusiones positivas también en el campo social”<sup>36</sup>.

**g. Declaración común**

En el Areópago se hizo pública la “Declaración conjunta sobre las raíces cristianas de Europa”, que horas antes Juan Pablo Magno y Cristódulos habían firmado en el arzobispado ortodoxo de Atenas. Señalamos algunos de los puntos:

1º. Acción de gracias: “Damos gracias a Dios por nuestro encuentro y por nuestra recíproca comunicación”<sup>37</sup>;

2º. Que no haya divisiones: “Repetimos con una sola voz y un solo corazón las palabras del Apóstol de los gentiles: ‘Os conjuro, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que tengáis todos un mismo hablar, y no haya entre vosotros divisiones; antes bien, estéis unidos en una misma mentalidad y un mismo juicio’ (1Cor 1,10). Elevamos oraciones para que todo el mundo cristiano escuche esta exhortación, a fin de que reine la paz entre ‘cuantos en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor nuestro’ (1Cor 1,2). Condenamos todo recurso a la violencia, al proselitismo y al fanatismo en nombre de la religión. Creemos firmemente que las relaciones entre

---

<sup>34</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Carta apostólica “Novo millennio ineunte”*, 29.

<sup>35</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Homilía*, 5.

<sup>36</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en la ceremonia de bienvenida*, 5.

<sup>37</sup> *Declaración común del Papa Juan Pablo Magno y del patriarca ortodoxo Cristódulos* (4 de mayo de 2001) 1.

los cristianos, en todas sus manifestaciones, deben caracterizarse por la honradez, la prudencia y el conocimiento de los problemas que se afrontan”<sup>38</sup>;

3°. Valor de la vida: “Observamos que la evolución social y científica del hombre no ha ido acompañada de una investigación más profunda del sentido y del valor de la vida, que en cada instante es don de Dios, ni de un aprecio análogo de la dignidad única del hombre, hecho a imagen y semejanza del Creador. Además, el desarrollo económico y tecnológico no pertenece por igual a toda la humanidad, sino sólo a una pequeñísima porción de ella. Por otra parte, la mejora del nivel de vida no ha implicado la apertura del corazón de los hombres a sus semejantes que tienen hambre y están desnudos. Estamos llamados a trabajar juntos para que triunfe la justicia, para socorrer a los necesitados y para ayudar a los que sufren, teniendo siempre presentes las palabras de san Pablo: ‘El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo’ (Rom 14,17)”<sup>39</sup>;

4°. Que reine la paz: “Nos angustia ver que guerras, matanzas, tortura y martirio constituyen para millones de hermanos nuestros una terrible realidad diaria. Nos comprometemos a procurar que en todo el mundo reine la paz, se respete la vida y la dignidad del hombre, y se tenga solidaridad con los necesitados”<sup>40</sup>;

5°. Globalización: “Seguimos atentamente y con preocupación la así llamada globalización y deseamos que dé buenos frutos. Sin embargo, queremos subrayar que tendrá consecuencias perniciosas si no se logra, con plena sinceridad y eficacia, lo que se podría definir la ‘globalización de la fraternidad’ en Cristo”<sup>41</sup>;

6°. Unión europea: “Nos alegramos del éxito y del progreso de la Unión europea. La unidad del continente europeo en una sola entidad

---

<sup>38</sup> *Declaración común*, 2.

<sup>39</sup> *Declaración común*, 3.

<sup>40</sup> *Declaración común*, 4.

<sup>41</sup> *Declaración común*, 5.

civil, sin que los pueblos que la forman pierdan su autoconciencia nacional, sus tradiciones y su identidad, fue la concepción de sus pioneros. Con todo, la tendencia emergente a transformar algunos países europeos en Estados secularizados, sin referencia alguna a la religión, constituye una involución y una negación de su herencia espiritual. Estamos llamados a intensificar nuestros esfuerzos para que se logre la unificación de Europa. Debemos hacer todo lo posible para que se conserven invioladas las raíces cristianas de Europa y su alma cristiana”<sup>42</sup>.

## 6. Palabras a los católicos griegos

### *a. Llamado a la conversión*

“Si queremos acoger al Señor, estamos llamados a la conversión. Este es el camino que se nos propone, un camino que nos hace seguir a Cristo para vivir como él, hijos en el Hijo. Podemos considerar nuestra experiencia personal y la de la Iglesia como una experiencia pascual; debemos purificarnos para cumplir plenamente la voluntad divina, aceptando que Dios, con su gracia, transforme nuestro ser y nuestra existencia, como aconteció con san Pablo que, de perseguidor, se hizo misionero (cf. Gal 1,11-24). Así pasamos por la prueba del Viernes Santo, con sus sufrimientos, con las noches de la fe, con las incomprendiones mutuas. Pero vivimos también momentos de luz, como el alba de Pascua, en los que el Resucitado nos comunica su alegría y nos lleva a la verdad completa. Considerando de este modo nuestra historia personal y la historia de la Iglesia, no podemos por menos de perseverar en la esperanza, con la seguridad de que el Señor de la historia nos conduce por sendas que sólo él conoce. Pidamos al Espíritu Santo que nos impulse a ser, con nuestras palabras y nuestras obras, testigos de la buena nueva y de la caridad de Dios. Dado que el Espíritu suscita el celo misionero en su Iglesia, es él quien llama y envía, y el verdadero

---

<sup>42</sup> *Declaración común*, 6.

apóstol es ante todo un hombre ‘que escucha’, un servidor abierto a la acción de Dios”<sup>43</sup>.

### **b. Diálogo misionero**

“Si pudo citar ante los atenienses a autores de la antigüedad clásica es porque, en cierto sentido, su cultura personal se había forjado en el helenismo. Así, se sirvió de ella para anunciar el Evangelio con palabras que pudieran impresionar a sus interlocutores (cf. Hech 17,17). ¡Qué lección! Para anunciar la buena nueva a los hombres de este tiempo, la Iglesia debe estar atenta a los diversos aspectos de sus culturas y a sus medios de comunicación, sin que ello la lleve a alterar su mensaje o a reducir su sentido y su alcance. ‘El cristianismo del tercer milenio debe responder cada vez mejor a esta *exigencia de inculturación*’<sup>44</sup>. El discurso magistral de san Pablo invita a los discípulos de Cristo a entablar un diálogo realmente misionero con sus contemporáneos, respetando lo que son, pero también presentándoles de forma clara y fuerte el Evangelio, así como sus implicaciones y sus exigencias en la vida de las personas”<sup>45</sup>.

### **c. Dar testimonio en los areópagos contemporáneos**

“A ejemplo de san Pablo y de las primeras comunidades, urge aprovechar las ocasiones de diálogo con nuestros contemporáneos, sobre todo en los lugares donde está en juego el futuro del hombre y de la humanidad, para que las decisiones que se tomen no se guíen únicamente por intereses políticos y económicos que no tienen en cuenta la dignidad de las personas y las exigencias que de ella derivan, sino para que haya aquel suplemento de alma que recuerda el lugar insigne y la dignidad del hombre. Los areópagos donde los cristianos de hoy deben dar testimonio son numerosos<sup>46</sup>. Os exhorto a estar presentes

---

<sup>43</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Homilía*, 1.

<sup>44</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Carta apostólica “Novo millennio ineunte”*, 40.

<sup>45</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Homilía*, 3.

<sup>46</sup> Cf. JUAN PABLO MAGNO, *Carta encíclica “Redemptoris missio”*, 37.

en el mundo; como el profeta Isaías, los cristianos están puestos como centinelas encima de la muralla (cf. Is 21,11-12), para discernir los desafíos humanos de las situaciones presentes, para percibir en la sociedad los gérmenes de esperanza y para mostrar al mundo la luz de la Pascua, que ilumina con un nuevo día todas las realidades humanas”<sup>47</sup>.

**d. Cristo, único camino de salvación**

“San Pablo, en su experiencia personal de creyente y en su ministerio de apóstol, comprendió que el único camino de salvación es Cristo, el cual, por gracia, reconcilia a los hombres entre sí y con Dios”<sup>48</sup>.

**e. Educación católica**

“La escuela es por excelencia un lugar de integración de jóvenes de horizontes diferentes. La Iglesia católica, en armonía con las demás Iglesias y confesiones religiosas, desea colaborar con todos los ciudadanos en la educación de la juventud. Quiere proseguir su larga experiencia educativa en su país [...]. Estas diferentes familias religiosas han demostrado que saben educar, con delicadeza y respetando las tradiciones culturales de los jóvenes que se les confían, a hombres y mujeres, para que sean verdaderos griegos entre los griegos”<sup>49</sup>.

**f. Las vocaciones**

“No tengáis miedo de transmitir a los jóvenes la buena nueva de Cristo, para permitirles edificar su vida personal y comprometerse en la Iglesia y en el mundo. En particular, vuestras comunidades necesitan que haya jóvenes que acepten seguir a Cristo de modo radical en el sacerdocio y en la vida consagrada. Promoved las vocaciones”<sup>50</sup>.

---

<sup>47</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Homilía*, 4.

<sup>48</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Homilía*, 5.

<sup>49</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en la ceremonia de bienvenida*, 6.

<sup>50</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Palabras en la visita a la Catedral Católica de San Dionisio* (4 de mayo de 2001).



***g. A los obispos***

“Con vosotros me unen los vínculos de comunión más fuertes. Vosotros sois, de una forma más íntima, mi familia en Grecia, y en esta dimensión de intimidad quisiera dirigiros mi palabra desde lo más profundo de mi corazón. Ante todo quiero manifestaros mi afecto de padre y hermano, y la admiración sincera que siento por vosotros, que custodiáis la grey de la Iglesia católica en condiciones a menudo muy difíciles. En muchas ocasiones cuidáis de comunidades pequeñas y dispersas, y sois sus pastores en el sentido más auténtico del término. Con vuestra persona y vuestro ministerio fortalecéis el vínculo de unidad visible, y sois la voz de la predicación de la Palabra y los primeros dispensadores de la vida sacramental para las comunidades católicas de este país. [...] En esta dimensión de un episcopado itinerante hay algo que recuerda la antigüedad cristiana, de la que esta tierra de Grecia es testimonio vivo”<sup>51</sup>.

“Lo que me apremia subrayar hoy es que el Papa está aquí, con vosotros, en esta misma tierra, para expresar una solidaridad también física, una estima auténtica y afectuosa, una cercanía incansable en el recuerdo y en la oración”<sup>52</sup>.

***h. A los fieles***

“Quisiera poder encontrarme con cada uno de los amados hijos e hijas de la Iglesia católica. Mi peregrinación tras las huellas de san Pablo me lleva a encontrarme con comunidades vivas. Me alegra orar con ellas y celebrar con ellas la comunión con el Resucitado y entre nosotros”<sup>53</sup>; “recordad siempre que la vida en intimidad con Cristo fortalece la fe e infunde audacia para la misión”<sup>54</sup>.

---

<sup>51</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en el encuentro con los obispos católicos*, 1.

<sup>52</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en el encuentro con los obispos católicos*, 4.

<sup>53</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en el encuentro con los obispos católicos*, 4.

<sup>54</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Palabras en la visita a la Catedral Católica de San Dionisio*.

***i. A los jóvenes***

“A los jóvenes les deseo que afronten con confianza el camino de la nueva Grecia, cada vez más vivamente integrada en Europa, cada vez más cosmopolita y, por tanto, necesariamente abierta al diálogo y al reconocimiento de los derechos de todos, pero también expuesta a los peligros de una secularización desenfrenada, que tiende a secar la savia vital que da lozanía al alma y esperanza a la persona humana”<sup>55</sup>.

***j. A los sacerdotes y religiosos***

“Ante todo abrazo junto con vosotros a los presbíteros y a los diáconos, que custodian, alimentan y fortalecen en la fe y en la caridad a las comunidades que se les han confiado, juntamente con los religiosos y las religiosas, cuya presencia es esencial para la Iglesia católica en Grecia. No olvidemos nunca que estas tierras de testimonio antiguo son santuarios de la fe, y que de los tesoros del pasado es preciso sacar fuerza espiritual para desempeñar en el mundo de hoy nuestro ministerio”<sup>56</sup>.

***k. A los ancianos y a los enfermos***

“A los ancianos y a los enfermos, particularmente cercanos a la cruz del Señor, quisiera manifestarles toda la misericordiosa fraternidad de la Iglesia”<sup>57</sup>.

**A MODO DE EPÍLOGO**

La peregrinación de Juan Pablo Magno a Grecia fue breve, sólo estuvo en Atenas y por poco más de un día. Sin embargo su mensaje fue claro y conciso, se pronunció claramente sobre la inculturación, el ecumenismo, las raíces cristianas de Europa, la misión del pueblo griego, e invitó a los católicos a estar más unidos a Cristo, a vivir más

---

<sup>55</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en el encuentro con los obispos católicos*, 6.

<sup>56</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en el encuentro con los obispos católicos*, 4.

<sup>57</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en el encuentro con los obispos católicos*, 6.

## JUAN PABLO MAGNO EN GRECIA

profundamente la fe, a transmitirla, y a trabajar de modo especial por la unidad de los cristianos, que es la voluntad de Cristo, y que hace creíble el anuncio del Evangelio.

Concluimos con las palabras finales de Juan Pablo Magno en tres de sus discursos:

1°. Al presidente griego: “Al final de nuestro encuentro, le agradezco de nuevo vivamente, señor presidente, su acogida y al mismo tiempo expreso mi gratitud a todos los que han permitido la realización de mi peregrinación tras las huellas de san Pablo. Pido a Dios que derrame cada vez más sus abundantes bendiciones sobre los habitantes de su país, para que, en el decurso del tercer milenio, Grecia siga ofreciendo nuevos y admirables dones al continente europeo y a la familia de las naciones”<sup>58</sup>.

2°. A los Obispos católicos: “Queridos y amados hermanos, en la multiplicidad de las situaciones pastorales y rituales, vosotros representáis la variedad en la unidad dentro de la Iglesia católica. Y la Iglesia católica entera os testimonia hoy, en mi persona, su solidaridad y su amor. No os sintáis solos; no perdáis la esperanza: el Señor ciertamente reserva consolaciones inesperadas a quienes se encomiendan a él. Actuad siempre unidos, con la dulzura de la caridad y la valentía de la verdad. Tened la seguridad de que el Papa os recuerda y os sigue día a día, y cotidianamente eleva por vosotros su oración, de hoy en adelante corroborada por la alegría de este encuentro. A vosotros y a vuestras comunidades os imparto mi afectuosa bendición”<sup>59</sup>.

3°. A los fieles católicos en la Catedral de San Dionisio: “Que el Señor os guíe a lo largo del camino. Que la Virgen María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, sea para vosotros un ejemplo de vida cristiana, con humilde disponibilidad a la llamada de Dios y gran deseo de

---

<sup>58</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en la ceremonia de bienvenida*, 6.

<sup>59</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Discurso en el encuentro con los obispos católicos*, 5.

## DIÁLOGO 65

servir al prójimo. A todos vosotros, a vuestras familias y a vuestras comunidades imparto una afectuosa bendición apostólica”<sup>60</sup>.

---

<sup>60</sup> JUAN PABLO MAGNO, *Palabras en la visita a la Catedral Católica de San Dionisio*.